

Unas notas sobre la Geografía Humanista

Bígnia KUONI

1. Presentación del tema: la Geografía Humanista

El dualismo geográfico (físico-humano) encuentra en el dualismo epistemológico (positivismo-historicismo) un doble frente de continuo debate ideo-metodológico. Una sucesión de «nuevas geografías», todas alimentadas por el impacto y las consecuencias de la *New Geography* marcaron la disciplina con el sello del enfoque objetivo, abstracto y cuantitativista.

La Geografía Humanista se entiende como resistencia correctiva de las pretensiones neopositivistas que creen alcanzar una objetividad pura y «física» en el análisis de los hechos sociales. En términos ortodoxos constituiría un movimiento neopositivista, de impronta fenomenológica, que rescataría algunos esquemas tradicionales, abandonados demasiado precipitadamente en los años 60. Se advierte contra la simplificación o manipulación, en términos políticos, de interpretar tal reacción según la ecuación Geografía revolucionaria (marxismo, años 70) vs. Geografía contrarrevolucionaria (humanismo, hoy).

La Geografía Humanista quiere rechazar todo tipo de tiranías paradigmáticas, metodológicas u otras, revalorizando la investigación empírica, concreta y subjetiva. Frente a la incapacidad lógico-racionalista de comprender el *mundo vivido* a partir de modelos y teorías sistemáticamente reducidas, el enfoque humanista contrapone el retorno a los estudios a micro-escala, esta vez con marcado signo antropocéntrico. La integración en geografía de ideas fenomenológicas y de estudios sobre la percepción y el comportamiento ya habían producido aperturas hacia la reinsertión de la subjetividad, la intuición y la emoción como agentes activos del conocimiento. La observación participante, ahora ya no sólo justificada por las metas radicales del compromiso político-social, sería el único pasaporte a la autenticidad en la investigación, reclamando lógicamente la inmersión personal en el trabajo de campo y unos métodos sociológicos, como pueden ser las entrevistas personales, el recurso a las fuentes literarias y a la memoria colectiva, etc.

El realce del estudio regional, y más concretamente el paisaje como punto de partida, y del hombre como producto-productor-producto no sólo de voluntades y determinismos

económicos, sino también de intenciones e imperativos culturales, recuerda anteriores movimientos en geografía. Pese a las concordancias evidentes con los presupuestos de la Geografía Tradicional, representada globalmente por una sensibilidad holista y, concretamente, por la Geografía Regional francesa en su «captar la esencia de un lugar», la Geografía Humanista intenta formular su postura no en términos de paradigma, sino de aportación complementaria y no excluyente. En el mejor de los casos, actuaría como rectificadora cognoscitiva, sin pretensiones de sustituir lo mensurable por lo descriptivo o de constituir un nuevo dogma. Sería «levadura en la masa» más que «rebanada aparte» (Buttimer), y la levadura haría más comestible hasta los panes más indigestos de la Geografía Neopositivista.

2. Propuesta metodológica de A. Buttimer (Universidad de Lund): «Invitation to Dialogue»

Motivada por la creciente fragmentación de la investigación científica, Anne Buttimer establece un código basado en denominadores vivenciales comunes, mediante el cual los practicantes de las ciencias encontrarían un terreno de diálogo y de conexión, por encima de sus esquemas de incomunicación ideometodológicas.

Por el análisis sistemático de una serie de entrevistas a geógrafos con amplio *curriculum* profesional, englobando

- experiencias y reflexiones sobre motivación profesional y trayectoria académica,
- producción bibliográfica,
- preguntas y comentarios de estudiantes contestados por el entrevistado,

Buttimer pone en evidencia el conflicto de la realidad, o sea el desenfoco y las tensiones que existen entre *insiders/outsidars* (investigados/investigadores). Según Buttimer, el movimiento de la percepción desemboca hoy en una fase hermenéutica, en la que el problema clave es la interpretación de la realidad.

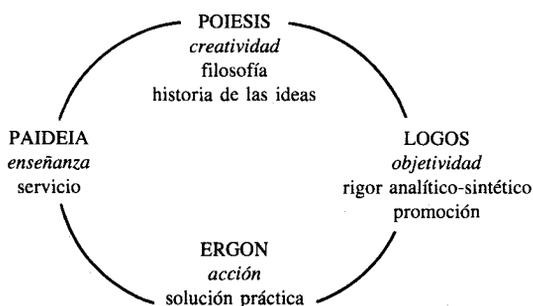
Somos partícipes de la realidad y, a la par, nuestro punto de mira transforma la realidad. La puesta en duda de la veracidad de nuestras observaciones es un paso que las ciencias físicas han dado ya con la teoría de la indeterminación de Heisenberg.

Las dos ideas polares sobre la evolución del pensamiento

pensamiento creado por autores ——— idealismo

pensamiento producido por un entramado complejo de circunstancias (personales, sociales, institucionales) ——— estructuralismo

encuentran en el cuadro de significantes vocacionales de Buttimer la siguiente expresión arquetípica circular:



Mientras que el condicionamiento social es coercitivo en el sentido de que impone la sumisión al paradigma en vigor, el desarrollo de la vocación propia se ve coartado a costa del enriquecimiento común.

La evidencia de estos arquetipos vocacionales cambia a lo largo de la historia de la geografía, p. ej. la Poiesis incide mayormente en los años anteriores a 1910, la Paideia tiene una presencia bastante constante a lo largo del siglo y el Logos irrumpe fuertemente a partir de los años 50.

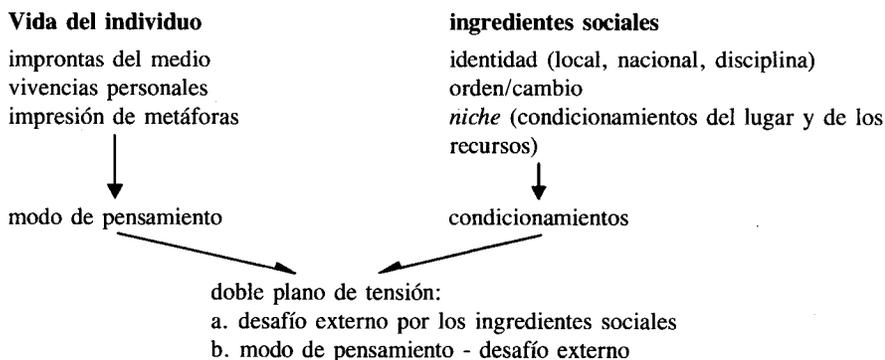
Estos hechos se ponen de relieve en la investigación efectuada, basada en el análisis de 168 tesis doctorales entre 1910-1980. De los autores entrevistados, 116 han ejercido la docencia.

Sobre este cuadro primario, Buttner establece un segundo plano de cuatro imágenes del mundo que serían las generadoras de ideas, abstracciones y paradigmas, tanto en las artes y la filosofía como en las ciencias:

ORGANISM	Visión integrada unidad, coherencia	visión «natural»	Determinismo geo- político 1910-1930
MAP	visión-mosaico análisis formal dis- tribución correspon- dencia	negación del mito de la unidad orga- nicista	<i>Surveys</i> 1930-40 (mapas, distribucio- nes comparadas)
MECHANISM	visión analítica-cau- sal función vs. for- ma proceso vs. <i>pat- tern</i>	ideario basado en la sofisticación tecno- lógica	<i>General Systems Analysis</i> 1940-60
ARENA	visión contextual	<i>perception stimuli</i>	percepción de recur- sos y riesgos (hoy)

La tesis de una *theory of truth* (teoría de la verdad) integra los arquetipos vocacionales con los cuatro estilos de pensamiento y rechaza el imperialismo de una sola verdad. Queda claro que no son identificables *a priori* un campo de estudio X con una metáfora Y, sino que cada metáfora ilumina a su modo un campo de estudio, aportando *un* fragmento de realidad. La percepción de mapas mentales podría así constituir unas bases de comprensión interdisciplinaria. Un historiador de arte y un biólogo, por ejemplo, podrían entenderse al compartir una imagen operativa común que actúa de catalizador cognoscitivo.

Aplicación práctica al caso del científico-investigador:



Buttimer complementó la exposición de su metodología con un avance de previsión y una demostración gráfica aplicada a la historia de la geografía.

3. Comentario

El movimiento pendular epistemológico es prueba de que la realidad no cabe únicamente en el LOGOS. Los enfoques logocéntricos bien pueden construir unas teorías y artefactos perfectamente encajables y de gran belleza modular, pero parecen incapaces de captar la complejidad de las verdades vitales.

La introducción de un registro cognoscitivo complejo por parte de Anne Buttimer, lógicamente estructurada y apoyada en datos cuantificados, podría ser fruto de una regeneración de la POIESIS en geografía. Cabe la pregunta si es el «bilingüismo» de Buttimer —fenómeno no admitido socialmente en la relación hombre-mujer-realidad— que en este caso haya podido ser fuente de renovación. La mujer suele conservar viva una mayor diversidad de niveles perceptivos que el hombre, más expuesto a la presión social de su rol, hipoteca en mayor o menor grado a favor de una racionalidad excluyente. Buttimer respondió con vivo interés al tema de la represión del «bilingüismo» y su consiguiente pérdida de conocimientos (cf. Gilligan, Carol, *In a different voice*, EEUU 1982).

En la nueva visión humanista habría que notar también unas corrientes de influencia oriental, nada sorprendentes en el área ideológico anglosajón. El mito como meta-lenguaje de lo inasible está presente en *Phoenix, Faustus, Narcissus: Hopes and Hazards of Humanism in Geography* de Anne Buttimer (conferencia) y encontró en Fritjof Caprás *The Tao of Physics* (Boulder, Colorado, 1975) un eco importante.

Las propuestas de la Geografía Humanista confieren libertad y, a la vez, despuntan los peligros: de la falta de rigor y seriedad al «todo va». Por sus frutos se conocerán.